

El acto celebrado el día primero en la Casa del Pueblo de la U. G. T.

A las seis y media de la tarde del día 1.º del actual, tuvo lugar una interesante charla en el salón de actos de nuestra Casa del Pueblo.

Presidió el camarada Lizondo, que da explicación sobre la suspensión del acto anunciado para el día anterior, sustituido por el que inicia y seguidamente concede la palabra al camarada

Eduardo Castillo, quien comienza diciendo que los actos que se celebran en la intimidad de los compañeros que los organizados con todo oropel. Venimos a Cuenca, dice, a hacer un examen de los problemas que agobian al pueblo español.

Habla del último Congreso Nacional del Partido S. O. E.—Se ha dicho que no hay otra política que la que se ajuste a los dictados del F. P. y con arreglo a las circunstancias el Gobierno obra con arreglo a ese dictado—Aboga por la íntima y cordial relación de los partidos antifascistas y organizaciones sindicales. El Partido Socialista ha apreciado el afán de unidad de otros partidos pero ha señalado con dolor ciertas actitudes dispares con ese afán.

Se refiere a las actividades de la Juventud y dice que hay que incrementarlas, pero hay que marcar la pauta justa de la actuación de los jóvenes socialistas.

El P. S. O. E., dice, ha examinado su problema de unidad y ha determinado que a la Comisión Ejecutiva se agregaran Besteiro, Caballero y Priet, representantes de las distintas tendencias y para demostrar su afán de unión que nadie puede ni tiene derecho a quebrantar, porque así lo exige la responsabilidad de nuestro partido. Hay que terminar con las quejas y comenzar con los actos, dando nosotros la sensación de querer unirnos más y laborar más intensamente por nuestros ideales.

Es imposible, camaradas de Cuenca, desarrollar ahora otra política que la de guerra que desenvuelve nuestro Partido. Comprendiéndolo así nuestra Ejecutiva nos envía a las organizaciones provinciales para pulsarlas y conocer sus necesidades y conocimientos de la realidad provincial.

Nosotros decimos a los camaradas de Cuenca, como a todos los de la España leal, que hay que rectificar muchos errores, porque nosotros no estamos haciendo la revolución social, sino haciendo la guerra al fascismo, porque es hora de defensa y no de otra cosa. No cabe otra consigna que trabajar, sin discutir en luchar, sin pensaren otra cosa que en nuestra libertad e independencia.

Es necesario, camaradas, que tarifeis mucho la entrada y filiación de las Sindicales, porque hay muchos que buscan emboscarse en nuestras organizaciones para

laborar por el enemigo. Es necesario que no nos alegre la elevación de cifra en nuestras organizaciones y así el P. S. podrá decir algún día que no permitió entraran en él sus enemigos, porque ese será nuestro triunfo y nuestro orgullo, ya que por eso se le escucha con respeto y veneración. Tenemos que seguir, dice, con este nuestro acierto, para que los camaradas combatientes vean que es el P. S. el que cumple aquello de «cuando las armas hablan, las bocas callan». Así somos y así debemos demostrar ser. El P. S. da la consigna a sus soldados de que a todo combatiente no le piden su filiación, por que todos son camaradas y eso es lo que el P. S. exige a todos los demás partidos y organizaciones sindicales, para poder dar satisfacción a todos los camaradas y a cuantos saben que España lucha por su independencia y libertad. Hace referencia a los mutilados y miles de mujeres enlutadas como resultado de nuestra guerra y dice es necesario apretar nuestro corazón y vencer a nuestro egoísmo para terminar o aminorar ese cuadro doloroso. con el fin, al menos, de que cuando termine la guerra termine todo ese dolor y a eso os invita, agrega, el P. S. O. E. por lo que hay que invitar a todos a que su rendimiento en la producción sea mayor cada día, porque es nuestra resistencia la que nos dará la victoria. Trata de la descomposición de la retaguardia facciosa y dice que allí se siente nuestra causa y nuestra moral será la que nos dé la victoria, por luchar por nuestra libertad, pero también por la libertad del mundo.

Aboga por la unidad antifascista, porque dice, no hay nada que pue-

da favorecer tanto a los luchadores de la libertad.

Hace relación al panorama que presenta la España leal, y a lo que el mundo piensa de nuestra situación. Hay fe y convicción absoluta en nuestra victoria, pero no admitiremos en forma alguna un abrazo, porque resistimos todos, hasta el fin, si no termina la lucha con la victoria absoluta del pueblo español.

Y termina diciendo que al llegar a la Zona Gubernamental llevará como una expresión la que ve en todos, la de unidad del partido, porque así la exige la causa de España. No nos anima otro propósito que triunfar y para triunfar estamos dispuestos el P. S., a no hacer dejación de todo.

Lucio Martínez Gil, No voy a hacer, dice, una exegesis de todos los acuerdos de nuestro Comité Nacional.

Únicamente hará la glosa de dos puntos de los acuerdos, porque en estos momentos, todos los partidos, todas las organizaciones, no tenemos nada que hacer que no sea laborar por ganar la guerra y triunfar en la causa del pueblo, puesta en litigio. No cabe, agrega, hablar de unidad en estos momentos. No cabe, porque hoy todos hemos de pensar en español y antifascistas. Si todos tenemos un ideario común, si todos pensamos en lo mismo, por qué disgregar ni diferenciarnos. Hace relación de lo llamado reformismo dentro del P. S. y demuestra que ni hay reformismo ni separación entre las distintas tendencias. No hay caudillaje, ni personalismos. Sólo podrá haber la actuación de un Comité de partido que será el que le dará matiz y diversidad y norma al Partido.

El problema de la unidad, naturalmente hay que tratarlo con una base sindical, pero no cabe discutir, porque la unidad ha de establecerse primero entre los partidos marxistas sin que nosotros entre nosotros en por qué no se hace también con los republicanos, porque el primer problema, problema fundamental, es el de ganar la guerra y además el planteado mundialmente después de la guerra europea por la aparición del fascismo cuyas características señala. Y es eso, el fascismo, lo que amenaza a Europa entera empleando como procedimiento el crear en cada

país los traidores que vendan a su patria, como ocurrió en Austria y hasta en Checoslovaquia, pero que no ha podido dar resultado tan satisfactorio en España, donde esta raza digna y única ha sabido alzarse a defender su libertad e independencia.

Trata de la libertad de los pueblos y demuestra con acierto cómo las clases populares en España no han gozado de ella por los múltiples procedimientos caciquiles. Habla del papel de la juventud y dice que tiene ímpetu, energía, pero le falta experiencia, preparación, prudencia, cualidades muy necesarias para la lucha política. El partido no esparalas Juventudes, sino estas para fortalecer el Partido.

Todos los problemas tratados por el C. N. del P. S., van encaminados a ganar la guerra. Se extiende en consideraciones para demostrar que ellos, que han tenido lo que a nosotros nos faltaba, no han podido ni pueden ganar la guerra militarmente. Y nuestros militares tampoco la pierden. Sólo se puede perder o ganar la guerra por la obra de la retaguardia. He ahí por qué hemos de sacrificarlo todo por fortalecerla, asegurarla, afirmarla y engrandecerla. Y el problema máximo y el del abastecimiento, a base de la producción y de la justa y racional distribución. Hay que pensar en sacar de la Tierra todo lo que es posible y se necesita. Trata de problemas relacionados con la producción agrícola, afirmando que pese a todo el campesino debe producir y no ocultar. Y el obrero industrial debe convencerse, dice, de que no es su egoísmo lo que debe prosperar, sino el bien común y la distribución equitativa y justa, porque la guerra impone a todos sacrificios y hay que sufrirlo por igual. Porque, dice, con hambre o sin hambre con dificultades o sin ellas hay que terminar la guerra con nuestro triunfo. Nos tratan como beligerantes y hemos de serlo con todas las consecuencias y en todos los momentos. La revolución será un hecho con nuestro triunfo. Pueblos instruidos y educados política internacional.—El gobierno no es el Poder—Lo defiende es el régimen capitalista.

Aboga por una labor intensa en pro de la educación e instrucción del pueblo pues será la forma de

asegurar las ventajas de la revolución que solo con nuestro triunfo será un hecho.

Con gran acierto y una visión del problema trata de la política internacional. Dice que el Gobierno no es el Poder y que los llamados gobiernos demócratas sólo defienden el régimen capitalista y de ahí el trato que a nosotros nos dan. No van a la guerra mundial, agrega, y hacen concesiones a los totalitarios, no por miedo a la guerra en sí, no por humanidad, no por amor a la guerra, sino por temor a los pueblos mismos en armas, por miedo a las consecuencias sociales, porque con la guerra terminaría también el poder del capitalismo. Tanto al final, como en distintos momentos de la interesante charla los oradores fueron muy aplaudidos por el público que llenaba el local y salió muy complacido.

APUNTES DE RETAGUARDIA

Me parece que se están guardando demasiadas consideraciones con algunos elementos que operan a sus anchas en la retaguardia de nuestra zona. Hay mucha gente, que, sin una urgente necesidad que lo justifique, continuamente está viajando, hallando toda clase de facilidades para satisfacer su capricho de incansante movilidad. En los controles de carretera vendría vigilar más estrechamente a los turistas, principalmente si se trata de mujeres. Po experiencia debemos saber que éstas son los enlaces perfectos del espionaje. No vemos la gran necesidad que tenga un hombre de ir siempre acompañado de una mujer—sea la propia o una extraña—cuando ese hombre tenga que desplazarse a cumplir una misión oficial, y sin embargo, en la mayoría de los casos, así sucede, sin tener en cuenta que la mujer—por naturaleza, por temperamento o por otras causas inconfesables—no es, generalmente, discreta.

Suceden hechos—como por ejemplo, los objetivos del último bombardeo de Madrid—que demuestran lo bien organizado que el enemigo tiene el espionaje en nuestra zona, y que sabe de sobra dónde y a qué hora cenamos, y es lamentable que, quizás por complacencias ridículas, se produzcan lamentables consecuencias.

Sería una gran medida de prudencia que a todo individuo que tenga que cumplir una misión oficial relacionada con la guerra se le prohibiera el acompañamiento femenino. Son asuntos muy serios para que se los ponga casi siempre como indispensables el aditamento donjuanesco que puede ocasionar daños irreparables, y no está bien que nuestros soldados o seres inocentes de la retaguardia sufran las consecuencias que pueda acarrear la frivolidad de los Tenorios.

La mayoría de las mujeres no están mal en casa o cumpliendo en la retaguardia ciertos cometidos para los que no se precise una gran discreción; pero... ¡cuidado, mucho cuidado con las Dañilas, sobre todo con las aficionadas al turismo!

ANTINOMIA

Zapatería y Alpargatería
U. G. T.

GRANDES SURTIDOS
CALDERON DE LA BARCA, 34

ANUNCIOS BREVES

Sindicato de Dependientes del Comercio. Casa del Pueblo (U. G. T.)

Fray Luis de León, 18. -- Cuenca

ESTABLECIMIENTOS (U. G. T.) :-

Drogas y Perfumes

Marcas selectas
MARIANO CATALINA, 3

CALZADOS

SIEMPRE GRAN SURTIDO
Mariano Catalina, 21

Pañería y Forrería

Grandes Novedades
CALDERON DE LA BARCA, 36

“EL BARATO,” Miguel García

TEJIDOS Y CONFECCIONES

MARIANO CATALINA, 6

TEJIDOS, LANAS Y ESTAMPADOS

MARIANO CATALINA, 60

Nicanor Aberca

TEJIDOS

Novedades en Lanería y Sedería

Calderón de la Barca, 57

Manuel Sáiz

“EL MARTILLO”

FERRETERÍA. — La mejor surtida

PLAZA DE CÁNOVAS, 1

José Albalade

CONFECCIONES

La Casa mejor surtida

Plaza de Cánovas, 3

EMILIO DÍAZ

ALMACÉN DE TEJIDOS INMENSO SURTIDO

EN PAÑERÍA Y SEDERÍA

CALDERÓN DE LA BARCA, 40

SERNA

CALZADOS

LOS MÁS SELECTOS

MARIANO CATALINA, 66